

LA PERMANENCIA ESCOLAR: UNA POSIBILIDAD PARA LA EDUCACIÓN EN TERRITORIOS RURALES¹

Liliana Muñoz Carvajal²

Resumen

En el corregimiento de Puerto Garza en el Municipio de San Carlos (Antioquia) los jóvenes y adolescentes tienen la posibilidad de acceder a la educación básica secundaria en la Institución Educativa Rural de dicha comunidad. No obstante, según el seguimiento al Sistema Nacional de Matrícula (SIMAT) se identifica una alta deserción en esta población. En este contexto, es fundamental indagar sobre las condiciones de permanencia escolar de los estudiantes, de tal suerte que se puedan identificar las causas de deserción, y de paso, opciones que permitan fortalecer la propuesta de gestión educativa de la institución. En este propósito, es clave para la investigación, referentes tales como la pedagogía social, la teoría de la gestión educativa y estudios en Latinoamérica sobre permanencia y deserción escolar, y desde lo metodológico un ejercicio comprensivo que apele a técnicas de generación de información sobre esta problemática en los jóvenes y su entorno institucional, para desde su análisis e interpretación, identificar posibles formas de entender e intervenir situaciones tales como el ausentismo escolar, el proyecto de vida, el clima escolar y la inclusión educativa. Se trata de una lectura de contexto socio educativa que permite definir estrategias adscritas a las áreas de gestión institucional con el apoyo de los actores educativos, y al tiempo, atender desde diferentes frentes una problemática que se reconoce como multicausal.

Palabras claves: permanencia escolar, absentismo escolar, deserción, gestión educativa

¹ Este artículo hace parte de la investigación “*Fortalecimiento de la gestión educativa para la permanencia escolar en secundaria. Caso Institución Educativa Rural Puerto Garza*”, desarrollada en el marco de la formación de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Oriente en Alianza con la Fundación Universitaria Católica del Norte.

² Licenciada en Español y Literatura (Universidad de Antioquia). Estudiante de Maestría en Educación (Universidad Católica de Oriente en Alianza con la Fundación Universitaria Católica del Norte). Rectora de la Institución Educativa Rural Puerto Garza. Email: lilianacarvajal4@gmail.com

Abstract

In the township of Puerto Garza in the municipality of San Carlos (Antioquia), young people and adolescents have the possibility of accessing basic secondary education in the Rural Educational Institution of that community. However, according to the monitoring of the National Enrollment System (SIMAT), a high dropout rate is identified in this population. In this context, it is essential to inquire about the conditions of school permanence of students, to identify the causes of desertion, and, incidentally, options to strengthen the educational management proposal of the institution. For this purpose, it is key for the research, references such as social pedagogy, educational management theory, and studies in Latin America on school permanence and dropout, and from the methodological point of view, a comprehensive exercise that appeals to techniques of information generation on this problem in young people and their institutional environment, to identify possible ways of understanding and intervening in situations such as truancy, life project, school climate and educational inclusion from their analysis and interpretation. This is a reading of the socio-educational context that allows defining strategies attached to the areas of institutional management with the support of educational actors, and at the same time, to address from different fronts a problem that is recognized as multi-causal.

Key words: school permanence, school absenteeism, school dropout, educational management

INTRODUCCIÓN

El acceso y la permanencia escolar en Colombia son características asociadas a la calidad del sistema educativo. El hecho que niños, niñas, adolescentes y jóvenes del campo gocen de atención continua e integral en las instituciones educativas, permite materializar posibilidades de equidad social y de educación. No obstante, no basta tener instituciones educativas si estas no ofrecen un proyecto pertinente para seres humanos que tienen condiciones históricas, sociales y económicas específicas. Se precisa de ellas, formas de incitación a la autodeterminación de sus miembros a través de la educación, que permitan su realización personal e inclusión en la sociedad (Klafky, 1990).

El presente estudio deriva de la preocupación por la permanencia escolar en la Institución Educativa Rural Puerto Garza, pues al realizar el seguimiento en el Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT)³ se evidencia que entre el 2016 y el 2022 la mayoría de los estudiantes que han abandonado el ciclo educativo corresponden a la educación básica secundaria. Preocuparse por la permanencia escolar en este caso, va más allá de ver la educación como derecho, para entender que ella debe proporcionar al joven y al adulto lo necesario para alcanzar un proceso de autoformación en un contexto histórico particular, y de paso, cooperar en la solución de tareas y problemáticas del presente y el futuro en sus comunidades y territorios.

En un contexto educativo, se espera que adolescentes y jóvenes sean incluidos en una comunidad educadora para tener la oportunidad de crecer en alteridad, aprender a trabajar en equipo, interactuar en su contexto, y desplegar sus aptitudes y actitudes; en últimas para lograr autodeterminación lo que “presupone o incluye la emancipación frente al dominio ajeno; como capacitación para la autonomía, para la libertad de pensamiento propio y de decisiones morales igualmente propias” (Klafki, 1990, p 109).

Sobre la problemática de deserción y retención escolar a nivel de Latinoamérica se pueden identificar dos enfoques que respectivamente ponen su énfasis en factores exógenos y endógenos (Román, 2013). Los factores exógenos perfilan la situación socioeconómica de los estudiantes y su entorno familiar, mientras que los endógenos se refieren a la institución educativa en asuntos como

³ El SIMAT es Sistema Integrado para la Gestión de la Matrícula de estudiantes de Instituciones de Educación preescolar, básica y media en Colombia, que permite sistematizar, consolidar, analizar y consultar el proceso de matrícula en todas sus etapas para la toma de decisiones.

prácticas pedagógicas y clima escolar, entre otros, pues “resulta aún más duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo ‘construido’ desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas” (Román, 2013, p. 34).

Los factores exógenos de la Institución Educativa Rural Puerto Garza se hacen explícitos en el contexto social e histórico de los estudiantes, en las posibilidades y condiciones de sus familias, en la historia vivida por ellos, marcada particularmente por haber sido víctimas del conflicto armado en el Oriente antioqueño, particularmente en el Municipio de San Carlos. A esto se suma, que en las familias se encuentran situaciones de violencia intrafamiliar, falta de límite en los hogares, pérdida o confusión de los roles entre padres e hijos y conflicto entre los padres para acordar pautas de crianza con sus hijos⁴. También por observación directa se percibe en los estudiantes necesidad de fortalecer sus competencias emocionales, posibilidad que se asocia con la motivación por el estudio, y, por ende, con la situación de permanencia, absentismo y deserción escolar.

Se entiende por Permanencia escolar el hecho de que los estudiantes transiten por los ciclos educativos completos, esto implica evitar el absentismo que se constituye en cuota inicial del abandono temporal o definitivo. En este sentido, la permanencia y la deserción

se han visualizado como procesos, no como eventos repentinos o inesperados. Tanto la permanencia como la deserción son cadenas de hechos que conducen, en el primer caso, al desarrollo de habilidades y satisfacción de necesidades y, en el segundo, a crecientes dificultades de rendimiento y disminución en los niveles de bienestar (Arguedas & Jiménez, 2007).

Pero no se trata solo de la permanencia como presencia física en escenarios escolares, sino también como formas de participación, interacción y emancipación. Por ello, en este caso la permanencia escolar implica la posibilidad para que niños, adolescentes y jóvenes desarrollen su autonomía, libertad y subjetividad, pues las limitaciones frente al acceso a la educación genera círculos viciosos en los que priman condiciones de dependencia y heterogeneidad a nivel individual y comunitario, donde los sujetos no alcanzan procesos de formación, sino más bien, reiteraciones de pobreza y exclusión, sin capacidad para desarrollar iniciativas tanto del orden personal como social y laboral. En este sentido, son múltiples los beneficios que la educación puede otorgar a los

⁴ Estas condiciones socio económicas, afectivas, familiares y comunitarias se evidencian en las narrativas de los padres y cuidadores en los talleres de Escuela de Padres realizados en la Institución Educativa.

jóvenes desde sus diferentes ciclos al constituirse en motor para definir un proyecto de vida y participar en la configuración y transformación del tejido social⁵.

En este contexto se evidencian condiciones exógenas que ponen en riesgo la permanencia escolar de los jóvenes en la IER Puerto Garza, tales como necesidades básicas insatisfechas en las familias, incursión de los niños en las labores de campo —las cuales generan ausentismo escolar—, bajo nivel educativo de sus padres y cuidadores, relaciones conflictivas en los hogares y las comunidades, brechas socio educativas, entre otras. Condiciones que en contextos rurales buscan ser contrarrestadas con propuestas educativas pertinentes, en el caso colombiano, mediante modelos flexibles⁶⁶ que “se esfuerzan por comprender los contextos rurales y sus pobladores, definiendo propuestas educativas que optan por metodologías activas, participativas, productivas, pedagógicas, centradas en el aprendizaje y el conocimiento de la realidad social y natural” (Ríos-Osorio et al, 2020, p. 162), Pero a pesar de este esfuerzo, según estos autores, la educación en territorios rurales en Colombia se mueve entre desigualdades y potencialidades expresas en realidades y tensiones —“rural-urbano, público-privado, posibilidades-deudas, oportunidades-crisis, riquezas-brechas, saber popular y conocimiento científico” (pp. 157-158)— de las cuales el corregimiento Puerto Garza y su Institución Educativa no son ajenos.

En cuanto a las condiciones endógenas de la permanencia escolar, para la Institución es clara la importancia de las prácticas educativas, las cuales no siempre son pertinentes ni flexibles frente a las condiciones sociales, culturales y de formación de los niños, adolescentes y jóvenes, lo que genera desmotivación, repitencia, ausentismo, deserción y condición de extra-edad. Desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI) se plantea atención educativa mediante un sistema que busca articular diferentes modelos flexibles como escuela nueva, posprimaria y media rural. Desde lo metodológico, estos modelos asumen guías de aprendizaje, desarrollo de proyectos pedagógicos productivos y tiempos de jornada escolar que no disocian con las dinámicas culturales y productivas de las familias. No obstante, al indagar por las ausencias de estudiantes no siempre se

⁵ Mediante esta Sentencia T881 del 17 de octubre de 2002, la Corte Constitucional de Colombia se pronunció acerca de las características de la dignidad humana, la cual es consagrada en el art. 1 de la Constitución Política constituyéndose en su columna vertebral. La dignidad humana se entiende aquí en tres sentidos: como autonomía o posibilidad de diseñar un plan vital y de determinarse según sus características; como ciertas condiciones materiales concretas de existencia; y como garantía de integridad física e integridad moral para vivir sin ser sometidos a cualquier forma de trato humillante o degradante.

⁶ Algunos modelos flexibles nombrados por Ríos-Osorio et al, 2020, p 162 y 163 que aplican para la ruralidad en el territorio de San Carlos son: Escuela nueva, Postprimaria, Media académica rural y el Sistema educativo para el trabajo Asociado

evidencian estrategias en el aula para la inclusión y empatía con los estudiantes de secundaria que trabajan en el campo, ni aprovechamiento del apoyo pedagógico de la Secretaria de Educación departamental para orientar y formar los docentes en la apropiación e implementación de dichos modelos.

ORIENTACIÓN TEÓRICA EN LA COMPRENSIÓN DE LA PERMANENCIA ESCOLAR FRENTE A LA EDUCACIÓN

En el presente estudio la permanencia escolar no se asume solo como un indicador para garantizar la calidad de la educación, sino que se opta desde la pedagogía social y de la teoría de la gestión educativa por un análisis que busca ampliar comprensiones sobre dicha problemática, así como posibles soluciones a partir de los actores directamente implicados.

La permanencia escolar en el sistema educativo vista desde la pedagogía social más que un derecho es una condición para el desarrollo humano, pues su potencial a partir de las prácticas educativas implican tanto la decisión y condiciones del sujeto para salir de su minoría de edad (Kant, 2015), como dominios disciplinares y pedagógicos del educador que debe hacer explícita su capacidad para leer el contexto socioeducativo y aportar a la transformación social mediante acciones concretas en las distintas gestiones educativas en la institución. Este compromiso según Rodríguez Sedano (2006) implica para el docente desde la pedagogía social “analizar las condiciones sociales de la cultura y las condiciones culturales de la vida social, ya que el hombre solo se desarrolla en comunidad” (p.6), entendiendo que la educación debe encaminar al individuo a la sociabilidad y a la socialización⁷. Desde la educación, dicha cualidad e influjo alcanzan su materialización cuando los jóvenes transitan por ciclos escolares completos, toda vez que en este transitar pueden hallar condiciones socio educativas para su desarrollo físico, social, emocional y académico.

En esta misma perspectiva, en tanto posibilidad de educación, la permanencia escolar favorece formas de incitación para la autodeterminación, el desarrollo humano y el pleno ejercicio de la ciudadanía en clave de la calidad de vida, asuntos explícitos en los planteamientos de Pérez

⁷ Según Rodríguez Sedano (2006) por Sociabilidad se entiende la “cualidad del ser humano para manifestarse en sociedad, con vistas a alcanzar la madurez social necesaria que permita el despliegue personal en el ámbito en el que se desenvuelve” (p. 14), mientras que la socialización la comprende como el “Influjo externo que recae en el individuo, ejercido por una acción educativa” (p. 14).

Serrano (2002) al insistir en las cuatro áreas que son propias de la pedagogía social: educación para la responsabilidad social (actitud), instrucción sobre los elementos reguladores de la sociedad, acceso de cada uno al puesto más adecuado para él en la sociedad y ayuda a los seres humanos que se encuentran en situaciones de riesgo y necesidad. Cuatro áreas que deben articularse y gestionarse en la Institución Educativa. Si los niños, adolescentes y jóvenes permanecen en la escuela, tienen la oportunidad de transitar por los ciclos educativos en los cuales son posibles ambientes y formas de incitación para cultivarse a sí mismo para ganar en autodeterminación racional y en formas de interacción social que comprenden las circunstancias, tiempos y espacios de la historia que les corresponde y la asumen como tarea y responsabilidad, una forma de explorar sus capacidades y posibilidades desde las condiciones de una realidad social y natural que puede ser transformada.

En este sentido, desde la perspectiva de la gestión educativa estratégica como proceso sistémico y articulado de las acciones, ambientes y relaciones en un ámbito escolar se constituye en una capacidad fundamental de la institución al establecer relaciones adecuadas entre el contexto, los sujetos, la estructura organizacional, los recursos y propósitos. Según Farfán (2017) la gestión educativa estratégica tiene la finalidad de proporcionar a los actores escolares planteamientos o herramientas teórico-prácticas, esta al nutrirse de disciplinas como administración, filosofía, sociología, psicología y antropología, se asume una visión interdisciplinaria para la comprensión de los alcances y responsabilidad institucional, así como para la construcción de los componentes que atañen al camino de mejora en las instituciones educativas, en este caso, frente al absentismo y la deserción escolar entre otras problemáticas que afectan la permanencia en la escuela, y con ello la posibilidad de educarse.

Se apunta a una gestión educativa en la cual todos los actores de la comunidad cumplen un rol fundamental para lograr una experiencia educativa pertinente y apropiada, en la cual las transformaciones se gestan a partir de las voces y lecturas críticas de contexto realizadas por los propios miembros de la institución. Por ello, según Chacón (2014) implica “asumir los cambios, y desenvolverse fácilmente en los contextos de incertidumbre y complejidad” (p. 156), dejando atrás el paradigma técnico de la gestión, en tanto conjunto de estrategias, procesos y procedimientos que responden a condiciones manipulables de causa-acción y efecto. Se asume cambiante, sujeta a la lectura de problemáticas en contexto e inmerso en un tejido social, es decir, como oportunidad desde los múltiples constructos y subjetividades de las personas que hacen parte de la Institución.

Desde este punto de vista, aunque pueden encontrarse problemáticas similares de la permanencia escolar en diferentes contextos, no es pertinente estandarizar acciones para su solución, pues la gestión educativa por su carácter singular e interactivo con los propósitos y realidades propias de la institución y el territorio, ofrece un camino más auténtico para aproximarse a una realidad única donde se conjugan las practicas institucionales, la condición humana, socio-económica, ambiental y cultural generando un impacto y unas situaciones que hacen o no que los niños y jóvenes sean proclives al abandono escolar.

METODOLOGIA

Para comprender las condiciones y posibilidades de la permanencia escolar en la Institución Educativa Rural Puerto Garza desde la pedagogía social y la gestión educativa, metodológicamente es necesario apelar al reconocimiento y análisis de las realidades socioeducativas desde los propios actores de la comunidad educativa, pues en su voz se pueden comprender las causas y factores vinculadas a esta problemática. Aquí, el investigador opera como mediador en la lógica de una acción reflexiva e interpersonal que, coherente con los planteamientos de la pedagogía social, entiende la responsabilidad de cada persona para constituirse desde la interacción social en protagonista de su propia historia y de las transformaciones necesarias en su propio contexto. En este sentido, la investigación educativa desde su orientación social se configura como proceso abierto, creativo, flexible y adaptado a las especificidades del objeto concreto de la investigación, tanto en las apropiaciones teóricas como en las decisiones metodológicas (Gordo López y Serrano Pascual, 2008). Por esto, desde la investigación se busca acercarse a los sujetos involucrados en la problemática en cuestión para leer dicha realidad a través del modo en que el otro ve el mundo; un proceso de interpretación que es dinámico pues como lo plantea Taylor y Bogan (1984) “la manera en que una persona interprete algo depende de los significados de qué se disponga y de cómo se aprecie una situación” (p. 24). Se entiende entonces que la lectura de las realidades sociales y naturales sobre el problema —y sus formas de comprensión—, se indaga con los sujetos que hacen parte de la investigación, así como en el marco histórico y contextual de la comunidad en la cual habitan. Ahora, tratándose de una problemática educativa, entre los actores los docentes se constituyen en sujetos claves para la investigación dado que pueden dar cuenta de las prácticas y

realidades educativas, y desde su quehacer pueden aminorar factores que se asocian una esta problemática.

Coherente con lo dicho, la ruta metodológica planteada genera información que posteriormente se organiza y analiza mediante una lógica inductiva. No se parte de una hipótesis para probarla, sino acercarse a las personas en su contexto para hallar comprensiones desde los propios actores, entendiendo como lo plantean Taylor y Bogan (1984) que “si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (p. 3). Esto exige a quien investiga acercarse a las realidades y conductas humanas desprovisto de moralismos, de juicios, y en su lugar indagar por los significados sociales entendiendo que estos no responden a cánones preestablecidos sino a un modo propio de relacionamiento con el mundo. Desde sus propósitos, se trata de un estudio que comparte los propósitos de la investigación acción, en tanto remite a la indagación en el campo educativo, para buscar desde los propios actores comprensiones, intervenciones y transformaciones de sus realidades socioeducativas como una forma de generar estrategias para mejorar el sistema educativo y social (Latorre, 2004).

En coherencia con la orientación teórica y metodológica, el docente se concibe como un profesional transformador, capaz de revisar su práctica y de formular intervenciones. Pero también dicha posibilidad se otorga a los estudiantes y a las demás personas de la comunidad educativa — como padres de familia, cuidadores, profesionales apoyo, entre otros—, quienes se reconocen en este estudio como sujetos capaces de enunciar sus problemáticas y de ser partícipes de la solución. En este sentido, se comparte la intención de la investigación-acción que entre sus propósitos asume una tarea personal y formativa para los sujetos, en la cual es posible despojarse de posiciones arbitrarias para ubicarse en un ejercicio autónomo, racional, participativo y humano de sus propias prácticas escolares, educativas y formativas, lo que busca concretarse a la luz de la gestión educativa.

Por lo dicho, el ejercicio investigativo planteado no se reduce a la generación de informaciones sobre la permanencia escolar, sino también a cuestionar y transformar las prácticas socio educativas asociadas a problemáticas cotidianas e inmediatas; se trata como lo plantea Álvarez (2009) “de hacer comprensible el mundo social y mejorar la calidad de vida de las personas” (p. 159). El investigador no se queda en la posición de agente observador para construir un escenario descriptivo sobre el absentismo, la deserción y la permanencia escolar, sino que

avanza en la propuesta de una intervención que busca generar impacto positivo en el contexto educativo. Implica acción reflexiva de la comunidad investigada, donde los sujetos no son informantes pasivos sino sujetos que hacen conciente sus prácticas y realidades y buscan intervenirlas, en tanto, como agentes activos, hacen parte de la solución pues se supone la simultaneidad del proceso de conocer y de intervenir, lo que implica la participación de la comunidad involucrada en la problemática estudiada (Ander-Egg, 1990).

En esta lógica metodológica, la entrevista semiestructurada se constituye en una técnica de generación de información pertinente al permitir generar descripciones y comprensiones sobre la problemática a partir de la interacción con las personas involucradas en este estudio. Esta conversación permite indagar sobre el problema de manera natural, espontánea, y crea un espacio de confianza entre el entrevistador y el entrevistado, donde todas las respuestas tienen validez⁸. En su desarrollo, se alcanzan tanto descripciones sobre la problemática como puntos de vista del entrevistado que, mediante ejercicios de interpretación y análisis⁸, permiten hallar significados y posibilidades de transformación de realidades (Latorre, 2004). Acorde a la problemática planteada, las entrevistas se focalizan en los factores y estrategias de permanencia escolar. Posterior al desarrollo y registro de las entrevistas se procede a su organización y lectura mediante estrategia de análisis categorial de cada una de las entrevistas, para su posterior triangulación entre sujetos y con los planteamientos teóricos ya esbozados en este artículo⁹.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del análisis a la información generada en la investigación, se identifican factores exógenos y endógenos que inciden en la permanencia escolar de los estudiantes de la secundaria de la Institución Educativa Rural Puerto Garza, que se presentan en este apartado a partir de tres categorías emergentes que tienen relación entre sí y que, en una propuesta de intervención, se pueden asociar a la gestión educativa de la Institución.

⁸ Como técnicas se empleó la entrevista y la observación directa, cabe mencionar que antes de realizar las entrevistas, para el tratamiento ético de datos se realizaron los respectivos consentimientos y asentimientos por parte de los informantes del estudio

⁹ Durante la investigación se realizaron seis (6) entrevistas a personas de la comunidad con roles de estudiante, docente y acudiente (comunicación personal)

En clave de la pedagogía social y la perspectiva teórica de la gestión educativa se da relevancia a la capacidad del ser humano para intervenir en su entorno, aquí se considera que el modelo socio-comunicacional posibilita la comprensión de la complejidad y que mediante la interacción humana se favorecen los cambios, esto entra en consonancia con la perspectiva normativa del MEN y las cuatro gestiones. Cada una de las gestiones está pensada tanto para vincular actores de la comunidad educativa como para establecer una ruta de gestión donde los recursos humanos y materiales hagan eco de los mismos objetivos institucionales.

El proyecto de vida, una forma de gestión personal y comunitaria

El proyecto de vida conjuga factores asociados al ámbito personal, familiar y de contexto; su ausencia se asocia a la falta de motivación por el estudio de parte de los integrantes de las familias y la priorización por desarrollos personales y opciones de vida vinculadas a trabajos de agricultura, pesca y minería como si fuera “*el destino*”, la historia de replicar generación tras generación. Los estudiantes entrevistados, por ejemplo, aunque hacen explícito su deseo por la continuidad de estudios superiores, reiteran la desconfianza por lo venidero, por su futuro, pues en el contexto inmediato no aparecen condiciones ni oportunidades viables para ellos. También se hacen manifiestas percepciones de las familias de la prioridad del trabajo sobre la educación — algunas veces por condiciones de supervivencia—, así como la precariedad de recursos económicos para acceder a la educación superior, la desconfianza de la utilidad del estudio y de las capacidades personales, las dificultades asociadas a la distancia y accesibilidad a otras instituciones de educación. Esto se explicita en las entrevistas realizadas, en las cuales se expresan concepciones que proceden de sus contextos sociales y familiares:

si yo en mi casa recibo un maltrato de mis padres o de mis hermanos, me tratan de que no soy capaz de hacer las cosas, de que no sirvo para nada, obviamente yo me voy a sentir mal y voy a querer con mi vida hacer un desastre, no voy a estar motivada para salir adelante (M. Marín. Comunicación personal. 3 de agosto de 2022)

Las condiciones de humanidad parecen reducirse al destino, a lo que las realidades materiales e históricas les permiten, de modo que en lugar de autodeterminación priman opciones de heteronomía y dependencia definidas por situaciones sociales, económicas y educativas que cercenan cualquier posibilidad de perfectibilidad y maleabilidad humana. Aquí los imaginarios personales y comunitarios derivados de su relación con la familia y el contexto se constituyen en

un factor protector o amenazante para la permanencia en los ciclos educativos por las expectativas, condiciones y posibilidades de presente que se crean.

No se puede perder de vista que los jóvenes del municipio de San Carlos son hijos de familias que vivieron afectaciones por el conflicto interno armado en el Oriente Antioqueño. Habitar y crecer en un territorio en conflicto armado donde las historias de violencia son parte de la propia historia, requiere de prácticas educativas y formativas para entender el pasado, mantener la memoria, hacerse responsable del presente y construir con confianza el futuro. Por ello, el proyecto de vida remite a un factor de permanencia escolar que demanda incitaciones socioeducativas para apoyar a la comunidad en nuevas formas de relacionamiento y en la configuración de una identidad donde sea posible la autonomía y la interacción en un ambiente de respeto y confianza. Desde las posibilidades institucionales es necesario reconocer y crear ambientes educativos y de formación que favorezcan opciones de perfectibilidad posible atendiendo a las realidades y condiciones de la propia comunidad desde las cuales es factible generar condiciones para la autodeterminación, por ejemplo, desde el reconocimiento y lugar del estudiante como otro, tal como lo expresa uno de los docentes

Hay que buscarle y resaltarle al muchacho lo bueno, para que sirva, hacerlo sentir bien, no hacerlo sentir mal [...] todos tenemos nuestros talentos individuales —si así pudiera decirse—, y yo considero que uno de los objetivos de la educación o de las instituciones educativas es descubrir eso en los muchachos (J. Bedoya. Comunicación personal. 3 de marzo de 2022).

Los proyectos de vida constituidos desde las gestiones personales e institucionales, implica el apoyo psicosocial a los niños, adolescentes, jóvenes y familias como un factor determinante para desarrollar competencias socio-emocionales; tarea que se ancla en la dimensión educativa de la escuela, pues parte de su misión es fortalecer proyectos de vida para el desarrollo humano en el sentido propuesto por Silva-Escorcía & Mejía-Pérez (2015) que entienden que el ser humano, particularmente en su adolescencia “es en donde se despabilan las emociones, se descubre el carácter y se suscitan cambios que pueden reorientar el sentido de la vida misma” (p. 242)

El clima escolar y la empatía en las interacciones de la comunidad educativa

El clima escolar se asocia al conjunto de características estructurales, relacionales y funcionales de la Institución Educativa para generar un ambiente escolar percibido por los participantes que afecta sus conductas. Esto se convierte en una cualidad que puede favorecer los procesos de educación y formación en la escuela, aunque también se puede constituir en su obstáculo. En este sentido los participantes de la investigación explicitan como parte de estas

características, las relaciones sociales y afectivas cordiales entre los distintos actores en la Institución, pero también la convivencia armónica desde el desarrollo de competencias ciudadanas en el marco de un proyecto escolar, donde se apoya el desarrollo de vínculos socioemocionales y educativos de modo que los estudiantes tienden a permanecer en la escuela y a desear transitar por los niveles escolares con sus pares, lo cual se convierte en un círculo virtuoso, en tanto, hay menos niveles de repitencia escolar y mayores posibilidades de educación¹⁰. En este sentido, se torna fundamental en el proceso educativo asuntos como la motivación, la acogida, el reconocimiento y estrategias para generar posibilidades de autonomía, tal como lo expresa uno de los acudientes entrevistados —madre de familia—:

brindarles —a los estudiantes— mucho apoyo y mucha motivación [...] acogerlos, porque si les da pereza y un profesor de pronto no les explica o no los entiende en algo, yo diría, como que brindarles harto apoyo a los muchachos, y de pronto, que ellos traten de solucionar las cosas con el apoyo de ellos” (C. Jiménez. Comunicación personal. 3 de agosto de 2022)

Desde las instituciones educativas se emprenden acciones para fortalecer formas de interacción de niños, adolescentes y jóvenes, además de las familias, para generar ambientes de convivencia dentro y fuera de la escuela. Por ejemplo, en la relación estudiante docente, se reconoce que el vínculo socioemocional es fundamental en el proceso educativo y en la posibilidad de permanencia en Institución, pues dicha forma de relación incide en el clima escolar al constituirse en un gesto que genera bienestar y pertenencia, tal como lo expresa uno de los estudiantes:

obviamente a uno muchas veces le hace falta [...] que una persona lo esté impulsando a uno a salir adelante, si, por ejemplo [...] recibo un trato mal o [...] si a ellos les da igual si uno estudia o no, obvio uno se va a desanimar, y tampoco le va a meter ganas al estudio. Pero si tenemos ese apoyo, [...] que nos digan ‘estudie’, ‘salga adelante’, ‘no se quede estancado acá’, pues a mí me parece que eso lo impulsa a uno (M. Marín. Comunicación personal. 3 de agosto de 2022)

De este modo, se reitera el papel del maestro y de las ayudas pedagógicas (Scheuerl, 1985) en los procesos educativos, para definir no solo imágenes antropológicas y educativas declaradas en una institución, sino para crear condiciones de posibilidad que hagan realidad dichos propósitos. No es solo un ideal, sino desde el clima escolar generar percepciones y sensaciones de protección

¹⁰ Por observación directa y seguimiento a los indicadores de matrícula y deserción de la Institución Educativa Puerto Garza, se identifica que los estudiantes repitentes tienden a desertar o a establecer relaciones conflictivas en el aula, a lo cual se suman otras consecuencias como la disparidad de edades de dichos estudiantes en cada uno de los grados y niveles educativos, y, por tanto, dificultades frente a las formas de socialización, comportamientos e intereses de los estudiantes y grupos.

y confianza en el entorno escolar, en las interacciones, pues la institución debe configurarse en un espacio de encuentro, de acogida y respeto, tal como ellos mismos lo conciben, pues la imaginan como un “lugar donde nos sentimos seguros y podemos expresar. No hablamos solo de venir a estudiar, sino que podemos expresar lo que sentimos y podemos compartir con nuestros compañeros y divertirnos” (B . Jiménez. Comunicación personal. 3 de marzo de 2022).

De este modo, se entiende que en la Institución Educativa la permanencia escolar de los estudiantes está asociada a la empatía manifiesta en los vínculos e interacciones entre los participantes de la comunidad educativa, a sentimientos de bienestar que proveen un entorno de favorable a la educación donde se sienten acogidos, un lugar donde hallan la posibilidad de encuentro y de interacción desde el reconocimiento de sí mismo y del otro. Un espacio donde se materializan gestos de humanidad expresos en la empatía con el otro, en la ayuda y solidaridad, en una posibilidad de encuentro entre quienes hacen parte de la institución desde lo cotidiano y comunitario, tal como explicita uno de los docentes entrevistados:

me gustan mucho las integraciones [...] con los muchachos, que él sienta ese afecto y esa calidez [...] no dejo pasar las fechas —trato de celebrar el día de la mujer, del niño, de la madre—, de mi cuenta muchas veces invito a un muchacho a un jugo, una empanada a una galleta, entonces él siente como esa afectuosidad así, y uno mira sus necesidades (J. Bedoya. Comunicación personal.3 de marzo de 2022).

Inclusión educativa

La inclusión educativa como un factor y estrategia de permanencia escolar en una institución educativa, implica preocuparse por el proyecto educativo, la organización escolar y las prácticas educativas, curriculares y didácticas que se despliegan. Una educación con prácticas de inclusión aminora las barreras que llevan a formas de exclusión social y educativa, al absentismo y abandono escolar, y de paso, favorece el logro de los propósitos educativos y formativos institucionales tendientes a la autonomía y la humanización de los estudiantes. Por ello, reconocer la inclusión remite a centrarse en prácticas que tienen en cuenta el contexto, que consideran las condiciones de vulnerabilidad social, cultural y política de estudiantes, familias y comunidades. Pone en cuestión las estrategias y prácticas educativas, principalmente aquellas enmarcadas en procesos de enseñanza y aprendizaje que privilegian prejuicios y comprensiones erróneas de lo rural para los jóvenes, como reducir sus proyectos de vida a labores del campo, incluso desde temprana edad. Cuando la escuela desatiende estas condiciones de realidad, genera prácticas de exclusión, siendo necesario reconocer las desigualdades y potencialidades de la educación en

territorios rurales en Colombia que se mueve en distintas tensiones, posibilidades y luchas (Ríos-Osorio et al., 2020); una población que exige ser atendida, entre otras cosas, por la deuda histórica desde lo social y lo educativo que conlleva reclamos por la equidad y la justicia.

Cada comunidad tiene el derecho a tener la educación propia de acuerdo con sus particularidades, sus condiciones y su cultura. Por ello, la inclusión como factor y estrategia educativa para la permanencia escolar precisa del relacionamiento con el territorio, su diversidad y sus propias realidades sociales y naturales. Para el caso de los estudiantes de Puerto Garza la inclusión educativa se hace expresa al ofrecer ambientes, procesos y formas de planeación curricular que dialoguen con sus realidades, posibilidades, dificultades y luchas; se materializa al flexibilizar estrategias comunitarias, escolares y didácticas según condiciones de realidad de los estudiantes, es decir, teniendo en cuenta un enfoque diferencial. En el tema socio económico, por ejemplo, se identifica en los relatos de los docentes y estudiantes la necesidad de priorizar el trabajo sobre el estudio para cubrir necesidades básicas del hogar. En el caso de los docentes a partir su experiencia en el seguimiento a los estudiantes que presentan inasistencia y abandono escolar, donde se reiteran prioridades vitales y de sobrevivencia frente a la posibilidad y el derecho a educarse. También cuando se indaga por las causas de dichas problemáticas a los estudiantes expresan que

esos días no asistí al colegio porque de verdad, como pueden entender, todo joven siempre se levanta de la cama y le encanta rebuscarse su alimento pa' cada día, más cuando en verdad hace falta otra persona en casa, como los padres (B . Jiménez. Comunicación personal. 3 de marzo de 2022

La Inclusión educativa implica entonces acoger al estudiante en la Institución, reconocer sus necesidades, posibilidades y contextos y, por tanto, analizar crítica y deconstructivamente las prácticas y propósitos educativos desde las diferentes gestiones institucionales, para hallar opciones de flexibilidad y pertinencia en tiempos, contenidos, metodologías, relaciones y ambientes educativos. Ante realidades manifiestas por estudiantes, familias y comunidades, lo “*educativo*” y lo “*escolar*” debe asumir propuestas contextualizadas para no excluir, como el caso de labores y trabajos requeridos en el ámbito familiar necesarios para sobrevivir, o responsabilidades domésticas que, como el cuidado de sus hermanos menores, coinciden con las jornadas escolares.

Este rasgo en el contexto social y familiar deja ver la perpetuación de los roles tradicionales del hombre y la mujer en la sociedad, y la necesidad imperante de recursos para sobrevivir que

lleva al trabajo infantil. Diferencia que se hace explícita en los análisis del estudio los cuales indican que hay más abandono y deserción de parte de los hombres, mientras las mujeres, aunque con responsabilidades domésticas, tienden a lograr trayectorias escolares completas¹¹. Según las entrevistas, las estrategias y formas de gestión de la institución no reconocen suficientemente esta situación, y ante la condición de niños y jóvenes involucrados en las labores agrícolas se mantienen estructuras y metodologías escolares convencionales e inflexibles que excluyen, con consecuencias apenas lógicas como la inasistencia, la reprobación y la deserción escolar, con todo lo que ello implica. Son estudiantes que expresan necesidad de tiempos para trabajar, entre otras cosas porque algunos no tienen en su familia la figura paterna, ni sus madres tienen un trabajo estable, es decir, su condición familiar los lleva a cargar el peso de la responsabilidad económica en sus hogares, lo que en algunos casos explica el abandono y posterior deserción de la institución y, por tanto, de posibilidades educativas. Una situación asociada al contexto social y político fruto del conflicto armado en el territorio, que además de desplazamientos, despojos, secuestros, deja hijos huérfanos —de padre principalmente— que tienden a asumir roles de proveedores a temprana edad para aportar con su trabajo al sustento de la familia. Situaciones ante las que se precisan estrategias educativas contextualizadas y opciones de flexibilidad en la Institución de tal modo que

con los muchachos que manifiestan no querer estudiar por el trabajo, se puede ser más flexible, se les puede dejar actividades para realizar en la casa, y que vinieran a la semana dos o tres veces a sustentar esas actividades [...] para que tuvieran tiempo de dedicarse a las dos cosas y no abandonar el estudio (W .Perea. Comunicación personal. 3 de agosto de 2022)

Por lo dicho, la inclusión educativa se constituye en un imperativo, en un requisito de equidad para acoger estudiantes en contextos rurales vinculados a instituciones que mantienen practicas escolares, metodológicas y didácticas convencionales, a veces, en contravía con las condiciones de realidad. No basta tener un aula multigrado en su conformación para decir que se dinamiza un modelo educativo flexible, hay que auscultar en las practicas desplegadas por la institución cuando busca cumplir con su tarea educativa, pero también en las formas de organización escolar para responder de forma pertinente y contextualizada a un proyecto de educación y humanidad en un contexto y realidades propias.

¹¹ Esta diferencia entre hombres y mujeres en la permanencia de los trayectos escolares en la Institución Educativa Rural Puerto Garza es visible en los registros de seguimiento a la matrícula y deserción. Por ejemplo, de los estudiantes de educación secundaria que desertaron de la Institución en el año 2021 el 100% son hombres, y para el año 2022 el 80% son hombres. Frente a las causas registradas, se reitera su vinculación a labores agropecuarias y económicas para ayudar al sostenimiento de sus familias.

CONCLUSIONES

El proyecto de vida como forma gestión personal y comunitaria de la autodeterminación, el clima escolar en tanto posibilidad de empatía en las interacciones de la comunidad y la inclusión educativa, se constituyen a partir de las comprensiones alcanzadas en este estudio, en factores y estrategias de permanencia escolar, asuntos que van de la mano con la motivación en la escuela, la filiación a un grupo, con el autoconcepto y la capacidad para la resolución pacífica de conflictos. Asuntos que se aúnan a la misión de las instituciones educativas que buscan favorecer procesos educativos y formativos, al entender que la gestión del clima escolar juega un papel fundamental, al constituir vínculos determinantes para prevenir el absentismo y el abandono de la escuela; como en otras investigaciones del mismo tópico se revela la importancia del clima escolar para la permanencia en la escuela.

Al indagar en la trayectoria escolar de estudiantes con abandonos temporales en la Institución Educativa Rural Puerto Garza, se encuentra que el lazo de afecto con los docentes es un factor protector y vinculante para regresar o permanecer escolarizado. Predomina un ambiente hostil y disfuncional en los hogares, por lo tanto, precisan de acogida institucional en la cual la relación maestro -estudiante tiene un papel fundamental para acompañar, motivar e incentivar su permanencia escolar y, por ende, sus posibilidades de autodeterminación y humanidad desde lo educativo. Desde esta mirada, como lo plantea Silva-Escorcía & Mejía-Pérez (2015) “la intervención docente no solamente es un ejercicio didáctico; constituye un conjunto de procesos que, en su idoneidad, se articulan para formar sujetos que se instaurarán en la vida social y buscarán metas” (p. 254). Es acto humano que instaura lazos, referentes y crea condiciones para la formación y el reconocimiento del otro, de la familia, de lo comunitario. Por esta razón, ante el abandono y la deserción escolar las instituciones educativas deben atender como formas de intervención educativa, y al tiempo preventiva, el desarrollo de las competencias socio emocionales, dado que los estudiantes que desarrollan vínculos de afecto con sus compañeros y con los docentes tienden a permanecer en la escuela y a desear transitar por los niveles educativos con sus pares, pues cuando hay “mejor gestión de las emociones, y mayor autoestima, se presentan menos problemas de comportamiento” (Schoeps, et. al 2019, p. 55).

Ahora, en vista de que este estudio nos muestra la permanencia escolar como un asunto multicausal es necesario emprender acciones articuladas con otras entidades, pues las instituciones

educativas no siempre cuentan con talento humano en el área psicosocial, quienes se constituyen en aliados para fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes y sus familias, y de paso en su proyecto de vida, ambientes educativos y formas de inclusión, estas acciones articuladas se pueden orientar desde la gestión directiva.

Desde la gestión académica es necesario cuestionar el riesgo de prácticas educativas no pertinentes que acrecientan las condiciones de repitencia y extra-edad, al igual que reflexionar la implementación mecánica de modelos educativos flexibles, no siempre acorde a las necesidades propias del territorio. En este sentido es menester reiterar la necesidad de formación permanente del equipo docente para afianzar prácticas educativas pertinentes al contexto.

Al considerar las condiciones sociales, económicas y culturales de procedencia de los estudiantes, se torna importante desplegar desde la gestión comunitaria acciones para intervenir el riesgo de los niños, jóvenes y familiares tendientes a incrementar la opción de absentismo y deserción escolar. Por ejemplo, diseñar políticas de flexibilidad educativa, escolar y organizacional acorde a las características y necesidades de los estudiantes; hacer ajustes consecuentes en el sistema de evaluación; actualizar permanente la política institucional de control, análisis y tratamiento del ausentismo con la participación de padres, docentes y estudiantes.

En la gestión directiva para intervenir el riesgo de educación no pertinente al contexto rural y ausencia de aplicabilidad de modelos educativos flexibles, es necesario explicitar en el PEI la política de inclusión de personas de diferentes grupos poblacionales y diversidad cultural, con las consecuentes acciones que la concretan. Además, desplegar acciones tendientes a aminorar la indiferencia por el estudio y la optación definitiva por el trabajo a temprana edad al establecer estrategias, actividades y proyectos orientados a fortalecer la formación de los estudiantes en el campo ambiental, cultural y deportivo; o actividades afines a sus condiciones para buscar condiciones de permanencia escolar, de educación continua y pertinente. Por todo esto, se devela que el absentismo y la deserción escolar no pueden ser atribuibles solo a factores externos y menos a condiciones socioculturales de las comunidades. Las instituciones y sus comunidades educativas deben permanentemente analizar su propuesta educativa, sus formas de gestión y prácticas en función de armonizarlas con el contexto específico. En cuanto a factores personales y familiares asociados a la permanencia escolar, es claro que, las instituciones lejos de culpabilizar a las familias por su procedencia, posibilidades y conformación se deben al trabajo en clave de corresponsabilidad para fortalecer las relaciones interpersonales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Álvarez, J. L. (2009). *Como hacer investigación cualitativa; fundamentos y metodología*. Paidós
- Ander-Egg, E. (1990). *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*. Lumen Hvmanitas
- Arguedas, I. y Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7 (3), 1-37. https://www.academia.edu/10780226/FACTORES_QUE_PROMUEVEN_LA_PERMANENCIA_DE_ESTUDIANTES_EN_LA_EDUCACION_SECUNDARIA
- Chacón M., L. (2014). Gestión educativa del siglo XXI: bajo el paradigma emergente de la complejidad. *Omnia*, 20(2),150-161. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73735396006>
- Farfán Cabrera, M. T., & Reyes Adán, I. A. (2017). Gestión educativa estratégica y gestión escolar del proceso de enseñanza-aprendizaje: una aproximación conceptual. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 28(73),45-61.[fecha de Consulta 15 de Mayo de 2023]. ISSN: 0188-168X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34056722004>
- Kant, I. (2015). Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? En *¿Qué es la ilustración?* (1-16). Universidad de Antioquia.
- Klafki, W. (1990). La importancia de las teorías clásicas de la educación para una concepción de la educación general hoy. *Revista de Educación*, 291, 105-121. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=477>
- Schoeps, K., Tamarit, A., González, R. & Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: Impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6(1), 51-56. http://dspace.umh.es/bitstream/11000/4971/1/07_3.pdf
- Latorre, A. (2004). *La investigación –acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Graó.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento (Guía 34)*. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-177745_archivo_pdf.pdf
- Pérez Serrano, G. (2002). Origen y evolución de la Pedagogía Social. *Pedagogía Social*, (9), 193-231. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/995026.pdf>
- PROANTIOQUIA. (2021). *Parche Maestro 2021: Ideas y acciones para la prevención de la deserción escolar*. <https://www.parchemaestro.com/post/la-escuela-el-lugar-de-la-vida-y-el-afecto>
- Ríos-Osorio, E., Franco Montoya, J. & Pérez Ramírez, F. (2020). La educación en territorios rurales de Colombia: entre desigualdades y potencialidades. En Juárez Bolaños, D., Olmos, A. & Ríos-Osorio, E. *Educación en territorios rurales en Iberoamérica* (157-193). Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente.

- Rodríguez Sedano, A. (2006). Hacia una fundamentación epistemológica de la pedagogía social. En *Educación y Educadores*, 9(2), 131-147. <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/download/667/752>
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada de conjunto. *REICE: Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación* 11(2), 33-59. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/661463>
- Scheuerl, H. (1985). *Antropología pedagógica*. Herder.
- Silva-Escorcía, I. & Mejía-Pérez, O. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 241-256. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194132805013>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos*. Paidós.